

Necesitamos volver al primer anuncio

JOSÉ ANTONIO CANO

Estamos viviendo, en este momento, una hora de gracia y también de responsabilidad. La llamada a la Nueva Evangelización es ante todo una llamada a la conversión. Hoy más que nunca, en nuestra tarea evangelizadora, necesitamos volver al kerigma, al primer anuncio: “Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte”. Cuando a este primer anuncio se le llama “primero” eso no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza por otros contenidos que lo superan. Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos. Así nos lo recordaba el papa Francisco en el número 164 de su Exhortación “Evangelii Gaudium”.

Lo decisivo del kerigma es la acción, la proclamación. Por la proclamación del hecho viene actualmente el reino de Dios, se hace real el Evangelio, Jesucristo se hace presente, la Palabra de Dios se pronuncia y actúa. Así, podemos decir que el kerigma es una manera de decir, con convicción, con decisión, con seguridad un anuncio de gran valor: el gran amor de Dios. Y precisamente, por anunciar la salvación, esta proclamación interpela a la aceptación de la misma, es decir, a la conversión. Busca interpelar e inquietar hasta lograr que algo ocurra en quien la escucha, y ese algo, como decíamos anteriormente, es la conversión.

El kerigma es el servicio principal que debe realizar la Iglesia. La evangelización debe contener siempre una clara proclamación de que en Jesucristo, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios.

En su Discurso Inaugural para la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano, realizada en Santo Domingo, en 1992, el papa San Juan Pablo II fijó una idea motriz que impulsa la necesidad de acometer con valentía y creatividad una evangelización nueva, no convencional, no rutinaria, que permitiera que el mensaje de Jesucristo llegara a las personas y sectores que no están siendo suficiente y eficazmente considerados. Necesitamos una Nueva Evangelización, nueva en sus métodos, nueva en su ardor y nueva en su expresión.

Hablar de nuevo ardor es hablar del fuego del Espíritu Santo que enciende en nosotros el deseo de inundarlo todo con la presencia del resucitado. De igual manera que habrá que buscar los métodos adecuados que respondan a las características del hombre de hoy, abandonando aquellos métodos y expresiones que quizás en otro tiempo sirvieron pero que hoy ya no contribuyen a hacer discípulos.

Si se trata de realizar el anuncio central de la salvación habrá que cuidar a los agentes de este anuncio. El evangelizador ha de tener ciertas actitudes que ayuden a acoger mejor el anuncio: cercanía, apertura al diálogo, paciencia, acogida cordial que no condena. (EG, 165)

Desde aquí animamos a todos a dejarse transformar interiormente y llevar a cabo con generosidad, audacia, valentía y creatividad la conversión pastoral necesaria para que el Evangelio llegue al hombre de hoy.



Breves

PASTORAL DE LA SALUD
Formación

“ El miércoles día 29, de 17 a 18 h. en el Salón de Actos del Obispado tendrá lugar una charla de formación para los Agentes de Pastoral de la Salud. En esta ocasión la psicóloga, Esther Valle González, presentará la Asociación para la Defensa de la Atención a la Anorexia Nerviosa.

CASA DE EJERCICIOS
Cursillo de
Cristiandad

“ Del 30 de noviembre al 3 de diciembre se va a celebrar el Cursillo de Cristiandad nº 16 en la Casa Diocesana de Ejercicios. Un Cursillo es una experiencia para que cualquier persona descubra el amor incondicional de Dios hacia cada uno de nosotros. Más información llamando a los teléfonos 639 537 656 / 664 712 221.

CULTURA
Encuentro con
el Sr. Obispo

“ Para el domingo 2 de diciembre se ha programado el Encuentro del mundo de la cultura con el Sr. Obispo, de 10 a 13:30 h. en la Casa de Ejercicios de Albacete. Están convocados todos los profesores, estudiantes universitarios, escritores, personal de los medios de comunicación y demás personas relacionadas con el Mundo de la Cultura. El encuentro terminará con la Eucaristía Dominical.

Pastoral Vocacional
Vigilia de Oración a las 21h. en la Capilla de la Adoración Eucarística

ES NOTICIA



Se ha celebrado el **Encuentro Diocesano de Jóvenes** con el lema "Caminando juntos". Una jornada festiva en El Sahuco donde centenares de jóvenes compartieron una marcha con tres paradas y reflexionaron con la mochila, cantimplora y GPS: el testimonio, la conversión y la presencia del compromiso social. Uno de los objetivos ha sido compartir juntos, sentir que no están solos. A la llamada del encuentro han respondido los jóvenes seminaristas y venidos de Chinchilla, Pozuelo, Peñas de San Pedro, Aguás Nuevas, La Gineta, Villarrobledo, Hellín y de la capital: JMV, Colegio Ntra. Sra. del Rosario, Fátima, San Juan, Sagrada Familia, San Pablo, San José, San Vicente Paúl, El Buen Pastor, Ntra. Sra. Angustias y San Felipe Neri.

Este año se conmemoran 25 años de la campaña "Nadie Sin Hogar" y lo hacemos con el lema "Somos personas, tenemos derechos. Nadie Sin Hogar"

CÁRITAS ALBACETE

En Cáritas queremos recordar que los derechos no son regalos, son inherentes al ser humano de ahí que el pasado jueves organizáramos un flasmob para reivindicar los derechos de las personas sin hogar.

"Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros". (Declaración Universal de los derechos Humanos, artículo 1)

Año tras año hemos denunciado y reclamado mayor protección social, acceso a la salud, a una vivienda digna y adecuada, a la visibilidad, al reconocimiento de la dignidad y los derechos de las personas en situación de sin hogar, siempre con un mensaje propositivo y posibilitador que coloca a las personas en el centro de nuestra acción y de cualquier política de las administraciones.

Ponemos en valor y ampliamos cada vez más la participación de las personas sin hogar en nuestros proyectos y, lo que es más importante, en su propio proceso de recuperación personal, ciudadanía y acceso a derechos.

Aún queda mucho por hacer. Aproximadamente 40.000 personas viven en situación de sin hogar en España, dato que crece exponencialmente si hablamos de personas que residen en una vivienda insegura (3,6 millones de personas) o inadecuada (5 millones de personas).

Las personas en situación de sin hogar, más allá de las dificultades que viven, de los estereotipos y prejuicios que muchas veces tenemos, son ante todo personas, seres humanos con plena dignidad. La dignidad humana es algo incondicional, es la natural condición humana misma, y por tanto no ha de ser conquistada o ganada a través del trabajo ni por ningún otro medio.

Seguimos insistiendo en que **Nadie Sin Hogar** puede y debe ser una realidad, y para ello es imprescindible el compromiso común que promueve la campaña este año: **Somos personas. Tenemos derechos.**



Un acontecimiento permanente

Jesucristo es, en general, más admirado que seguido. Quizá para muchos de los que dicen “Cristo sí, la Iglesia no”, el tal Cristo sea más imaginado que conocido, hasta el punto de hacerse la imagen que quieren de él. Pero el Jesús histórico... Ni sus parientes creían en él. Hasta el Bautista tenía sus dudas. A veces lo vemos rodeado de masas que esperaban milagros o le pedían señales, pero, a la hora de la verdad, lo abandonaron. Murió crucificado, como un malhechor.

Pues ese Jesús incomprendido, rechazado, abandonado, crucificado, es celebrado hoy por los cristianos como ¡el Señor! Hay muchos señoritos, pero él es el Señor. Y lo aclamamos así aunque también a nosotros nos cueste encajar su mensaje. Nos habría sido más fácil, tal vez, seguirlo si se hubiera presentado como un rey dominador, con capa de armiño y corona de oro, pero eligió una corona de espinas y, por trono, la cruz. Nos gustaría también una Iglesia de hombres todos maravilloso, cuya compañía fuera un orgullo, pero, ya ven, salvo las honrosa, geniales y numerosas excepciones de los santos, abundamos los mediocres. Agradecemos que en esta Iglesia, por no ser perfecta, haya sitio para ti y para mí.

En este último domingo del año litúrgico el Evangelio quiere poner ante nuestros ojos el último acto de la historia humana: el jui-

“

Dios ha interpuesto todo el poder de su amor: la cruz de Cristo. Ha puesto todos los medios para que nadie se cierre a su amor de manera definitiva y plena

cio universal. Y ese Jesús, el que fue juzgado y condenado por los poderes de este mundo, aparecerá como juez de los hombres y de la historia. En el día de la verdad quedará al descubierto, más allá de las apariencias, lo que en nuestra vida ha sido trigo y lo que ha sido paja. El evangelista Mateo, usando un género literario solemne y expresivo, quiere manifestar la seriedad del acontecimiento.

“Cuando venga en su gloria el Hijo del Hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda”.

A lo largo del año se nos ha ido marcando el itinerario para ser verdaderos discípulos. Hoy se nos recuerda qué es lo decisivo para aprobar o suspender el examen: Seguir a Jesús, imitarlo, ser sus testigos, significa preocuparse de los últimos de la tierra, responder a sus

necesidades en la medida de nuestras posibilidades, escuchar en sus gritos la voz misma de Jesús. *“Lo que hacéis a uno de estos mis hermanos, a mí me lo hacéis”.*

Tan convencido estaba Mateo de que lo que decía era de Jesús que no duda en repetir hasta cuatro veces las obras de misericordia: dar de comer al hambriento, *dar de beber al sediento, hospedar al forastero, vestir al desnudo, consolar al enfermo, visitar al encarcelado...* Son formulaciones con las que se sintetizan las necesidades de nuestros hermanos.

Siempre que leo este texto del juicio, tan bien escenificado por Mateo, me impresiona tanto la sorpresa de los que son colocados a la derecha de Jesús como la de los que son puestos a su izquierda. Es como si sólo en ese momento se les revelara el sentido último de sus actos.

En realidad, el juicio, que imaginamos futuro y lejano, es un acontecimiento permanente: Cada día vamos labrando nuestro propio juicio. La última y fulgurante venida del Señor en gloria será la prueba de sus otras venidas, discretas y anónimas, pero permanentes, en cada uno de los que nos necesitaban.

Jesús, que es revelación del amor del Padre, tiene palabras de aplauso y, también, palabras durísimas, de condena. Digo esto porque hay quienes condenan de manera implacable la injusticia, y luego, en virtud de un “buenismo” sentimental le quieren negar a Dios ese derecho contra los autores de esas fechorías que claman al cielo.

“Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para el mundo se salve por Él”. *“Yo no he venido a buscar a los justos, sino a los pecadores”.* *“Cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros...”.* La existencia de un solo condenado sería un escándalo, antes para el mismo Dios que para la criatura. Entre el infierno posible y el infierno efectivo, Dios ha interpuesto todo el poder de su amor: la cruz de Cristo. Ha puesto todos los medios para que nadie se cierre a su amor de manera definitiva y plena. En realidad, el infierno, en cuanto rechazo absoluto del Amor, no existe más que de un solo lado, del de aquellos que lo crean para sí mismos.

Todo hombre, cristiano o no, será juzgado con el mismo criterio: por el amor concreto que haya ofrecido o haya dejado de ofrecer a sus hermanos. No basta con no hacer el mal, hay que hacer el bien.

+ *Manuel del Real*

MONS. GIRIACO BENAVENTE
Obispo de Albacete



Santiago Guijarro:

"Ser cristiano es un estilo de vida y evangelizar se hace desde lo cotidiano"

Santiago Guijarro es catedrático de Nuevo Testamento en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca. Fue director de La Casa de la Biblia de 1982 a 1997, etapa en la que promovió la divulgación de la Biblia y dirigió una nueva traducción que vio la luz en 1992. Perteneció a la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos. Autor de numerosas publicaciones. Ha venido a nuestra Diócesis para acompañar a los profesores de religión en su formación anual que este año ha versado sobre la primera evangelización.

HOJA DOMINICAL. ¿Por qué es importante volver a los orígenes, a la primera evangelización?

SANTIAGO GUIJARRO. No cabe duda que estamos viviendo una época bastante nueva y crítica para transmitir el mensaje de Jesús. Cuando se produce una situación de este tipo es importante volver a los orígenes para poder repensarlos. Volver a los orígenes para recuperar aspectos que no les hemos dado importancia en otra época. Un grupo, y la Iglesia es un grupo, se configura con la memoria de los orígenes.

H.D. Volver al origen, al relato normativo, al primer texto de la evangelización.

S.G. El relato normativo es una categoría que yo he dado para hablar de la narración de los orígenes que se ha convertido en la referencia de la evangelización en todos los tiempos. Vemos en este relato un modelo para evangelizar hoy. Ahora bien, debemos volver a repensar y estudiar el origen para percibir aspectos que ahora son interesantes para nuestro tiempo. La idea es enriquecer el relato normativo.

Los cuatro elementos del relato normativo serían: 1. Jesús envió a los apóstoles; 2. Los apóstoles predicaron el Evangelio; 3. La predicación del Evangelio provocó la conversión; 4. La conversión hizo que se crearan las comunidades cristianas.

Estos elementos en la situación actual que vivimos hay que enriquecerlos, ampliarlos.

H.D. Pongamos un ejemplo

S.G. En el relato normativo aparece que fueron los apóstoles los que predicaron el Evangelio; pero

sabemos que en los orígenes hay muchos otros evangelizadores. Otros grupos misioneros fuera de los apóstoles. Además de estas misiones organizadas había otros que evangelizaban en sus ambientes, allí donde estaban. Fueron muchos los evangelizadores. Todo esto nos lleva a recordar que somos todos los cristianos con nuestro testimonio los que tenemos que evangelizar. No es tarea específica de obispos, sacerdotes y religiosos...

H.D. Que enseñanzas podemos apreciar de la primera evangelización

S.G. En este momento de la Iglesia podemos coger algunos elementos para enfocar nuestra tarea. El primero: todos los creyentes somos misioneros; la misión no es algo reservado a un grupo.

Segundo: para llevar adelante la evangelización hay que tener una experiencia viva de lo que vamos a anunciar. La misión nace del Jesús resucitado, de los que han tenido la experiencia de Jesús vivo. La evangelización es un testimonio de vida. Tenemos que tener comunidades donde se viva el Evangelio. La finalidad de la evangelización no es para aumentar números ni personas en las comunidades. Cuando un cristiano se plantea su misión como evangelizador no es su meta el que haya más personas que se incorporan a la Iglesia sino que la persona a la que voy a contar mi experiencia de vida le va hacer bien. Dar sentido a las personas que buscan. La meta de la evangelización no es la Iglesia sino que el anuncio del Evangelio llegue a las personas y sea para ellos sanación.

H.D. Y todo esto desde la vida cotidiana

S.G. Los primeros cristianos no tenían espacios propios, no había iglesias, no había parroquias, salones parroquiales,

hospitales... ¿Dónde vivían la fe? En los lugares donde estaban: en casa, el mercado, el trabajo, en la vida cotidiana.

Cuando tenían experiencia de su sanación y transformación dan testimonio de ello. Los primeros evangelizadores no pueden callar esa experiencia y lo hacen en su día a día. Por ejemplo San Pablo, dice que anunciaba el Evangelio mientras estaba trabajando.

“ La finalidad de la evangelización no es que haya más personas que se incorporan a la Iglesia sino que la persona a la que voy a contar mi experiencia de vida le va hacer bien. Dar sentido a las personas que buscan

H.D. Con esta mirada al origen, una pregunta clave: ¿Cómo se hace un cristiano?

S.G. Es muy difícil. Mucho tiempo llevamos haciendo cristianos por el mero hecho de estar en un ambiente y en una sociedad sin secularizar. Ahora cuando no tenemos esa experiencia nos lo planteamos. Responder a la pregunta es difícil aunque tenemos el ejemplo de la Iglesia antigua. Y un elemento importantísimo que se da es un cambio en el estilo de vida. Ser cristiano es una forma de vida, no son unas ideas. Tiene que participar toda la persona. Ser cristiano es configurarse la persona entera con el estilo de vida característico de los seguidores de Jesús.